

una novela psicológica

RETAZOS

de un BASTARDO



Oscar Nóbregas

Retazos de un bastardo

Colección "Letras Mayúsculas" nº 18
AACHE Ediciones, 2005.

216 páginas.

15 Euros.

De este pasado invierno es el dato de la aparición de una espléndida novela que AACHE ha puesto en las librerías como número 18 de su Colección "Letras Mayúsculas". Haciendo como en ocasiones anteriores un ejercicio de apuesta por un autor novel pero realmente cuajado en su dominio del lenguaje y la construcción literaria, esta novela ha tenido una aceptación muy favorable y ha sido comentada en amplios círculos y ambientes literarios madrileños.

Nos encontramos ante una novela sumamente original, que muestra un abanico de inquietudes literarias cargadas de sensibilidad e imaginación. Pinceladas poéticas recorren la obra, reflexiva en su conjunto y experimental por momentos, atrapando al lector en un torbellino de sensaciones que le hacen partícipe de las impresiones del protagonista.

Para tener una idea cabal de esta espléndida novela, primer fruto publicado del joven escritor Oscar Nóbregas, basta con leer la introducción precisa y clarificadora que hace Iván Smiélkov y que reproducimos a continuación.

¿Puede sobrevivir un individuo en una sociedad con la cual no se identifica ni comparte sus reglas más elementales?

Vivimos en un mundo que nos bombardea con infinidad de normas y creencias capaces de llenar nuestras vidas dándole un aparente sentido. Nacemos arrastrando la inercia de todo un engranaje que pretende justificar nuestra existencia de manera absoluta e incuestionable. Pero, ¿qué sucede cuando un individuo transgrede ese ciclo y se posiciona al otro lado? ¿Qué puede sentir una persona que no tiene ideales concretos y que tampoco aspira a tenerlos? ¿Cómo puede subsistir alguien que se despoja de todo convencionalismo y emprende su camino en solitario? ¿Puede la pieza "defectuosa" de un mecanismo permanecer independiente del resto, sin que al final sea triturada de manera implacable por el engranaje?

Retazos de un bastardo es un escabroso viaje a través de la mente de un ser humano que decide aislarse del mundo, víctima de un ataque de misantropía. Víctor es un pintor surrealista que tras pasar una serie de vicisitudes cae en una profunda crisis existencial. En su encierro comienza a evocar escenas del pasado, mientras su mente va degenerando en un estado cercano a la locura. Desamor y frustración van entrelazando los retazos humanos de Víctor, transportándonos con sus sentimientos a un mundo repleto de sensibilidad e imaginación.

El lector se identifica de forma inmediata con la figura de Cristian —su mejor amigo—, y Cristian a su vez revive con expectación los escritos de Víctor, creando de esa manera un peculiar triángulo de complicidad que se mantiene durante el transcurso de la novela. Uno tiene la sensación de estar leyendo inmerso en la buhardilla, del mismo modo que Cristian recrea las escenas plasmadas



por Víctor, como si fuese él mismo quien las experimentara.

La originalidad del argumento y el suspense creado desde la primera página mantiene expectante al lector, que no deja de sorprenderse con el hilo de la trama, la descripción de paisajes y situaciones, así como el planteamiento de las reflexiones y el innovador estilo literario empleado, que nos hace seguir paso a paso el proceso mental de Víctor. Durante varios pasajes de la novela se utiliza una técnica de puntos suspensivos para dar sensación de espacio-tiempo en el momento de la lectura. Víctor en algunas secuencias permanece tumbado sobre la cama dejando aflorar pensamientos a su mente. Esos puntos espaciados hacen de separación entre cada pensamiento, dando a entender que lo que se lee no transcurre de manera continuada, sino que hay pausas entre una idea y otra.

El denso ambiente recreado en la buhardilla de Víctor nos atrapa hasta reencarnarnos en la figura del pintor. Su mente se confunde con nuestra mente y sus propias reflexiones se convierten en las nuestras. Probablemente nunca antes una novela ha indagado tanto en el interior de su protagonista, traspasando barreras cercanas al abismo del subconsciente.

Saturno devorando a su hijo, el cuadro de Goya que Víctor pinta sobre la pared de la buhardilla, bien podría representar una alegoría freudiana de la humanidad devorando al hombre que es individuo.

Internet:

<http://www.aache.com/variados/mayuscu18.htm>



Oscar Nóbregas

Nacido en Madrid, desde los años noventa se dedica plenamente al mundo de la literatura. Colabora en diversas revistas literarias, así como en programas radiofónicos dedicados a las letras, tareas que compagina con su afición por la fotografía artística. Tiene en su haber algunas piezas de teatro en clave de humor, además de una novela erótica y una crónica sobre la historia del Rock. También ha dirigido como locutor y guionista *El Bosque Encantado*, programa radiofónico de literatura y fantasía. Su nuevo trabajo, en el que ya está embarcado plenamente, es una novela histórica ambientada en la Rusia de los zares.



Oscar Nóbregas es una revelación para la novela castellana.